

que carecen, por la misma multiplicidad de sus componentes, los cuerpos legislativos.

Precisa dar marcha atrás. Detener esa corriente que lleva a confundir el negocio del Estado con los negocios privados. Que giren, armónicamente, el círculo de los intereses privados y el del Estado, pero evitando interferencias que sólo pueden servir para perjudicar la marcha de ambos. Mucha y difícil es la labor que enfrentará el próximo gobierno. Y la parte más molesta, menos lucida, pero también más imperiosa ha de ser la de destrucción. Antes de construir será preciso barrer el terreno. Limpiarlo de ruinas, escombros y trebejos que estorban. Desembarazar la administración pública de organismos inútiles, de juntas y de oficinas. Simplificar la administración. Contener el prurito de amontonar leyes sobre leyes, recordando que, como dijo Saavedra Fajardo: *“no menos suelen ser trabajadas las repúblicas con las muchas leyes que con los vicios. Quien promulga muchas leyes esparce muchos abrojos donde todos se lastiman. Ningún daño interior de las repúblicas mayor que el de la multiplicidad de las leyes. Por castigo de graves ofensas amenazó Dios a Israel que se las multiplicaría”*.

Tomás Soley Güell.



Desde el punto de vista filosófico, el socialismo es una reacción de la colectividad contra la individualidad, significa un retroceso al pasado.

Gustavo Le Bon.

